

La literatura como estrategia pedagógica



Pensar esclarecido y sentir conmovido

A través de una secuencia didáctica^[1], las creadoras^[2] de esta herramienta plantean una manera de comprender las situaciones históricas de vulneración de derechos humanos en el conflicto armado colombiano a partir de la narrativa literaria escrita y oral, sus múltiples formas y públicos.

La literatura^[3] nos sirve para reflexionar sobre las situaciones humanas (*Sentir conmovido*) y las realidades sociales (*Pensar esclarecido*)^[4]. En ella podemos vernos reflejados,

comprender sin prejuicios a los otros y encontrar nuevos caminos para resolver los retos que enfrenta la creación de una pedagogía de la verdad. Érase una vez^[5], ¿Personajes inventados?^[6], Causas, Consecuencias y Desenlaces^[7] se inspiran en las posibilidades de lo literario para pensar la realidad social y comprender sus hechos y testimonios.

Textos. Reparación Simbólica.
Construcción de discursos.



[1]

Secuencia didáctica

Para comenzar, el público alfabetizado leerá las obras literarias y para el público no alfabetizado, el orientador del taller deberá leer el apartado o la obra que se va a trabajar.

1. **Selección de la obra.** El orientador presenta ideas de cómo seleccionar (de las obras sugeridas) el texto que trabajará con el grupo.
2. **Conocer la obra.** El orientador del taller realizará una descripción básica a los participantes del tipo de obra, el formato, su autor y, si es posible, de su origen geográfico e histórico.
3. **¿Qué me dice la obra?** Los participantes pueden identificar qué historia cuenta la obra. Se señalan de manera descriptiva los sucesos en ella relatados y se pueden identificar elementos como: argumento, conflicto, puntos de giro, título de la obra y geografía de la historia.
4. **Las voces que se encuentran presentes en la obra.** Los participantes señalan los personajes que son representados en el texto oral o escrito, mencionan los nombres, las características y los roles. Se pretende conocer qué piensa el personaje, sus sentimientos y motivaciones. Se indaga el porqué el / los personajes se comportan de tal forma. Dicha comprensión del otro, no se hace desde el pre-juicio y la valoración moral del personaje (malo/bueno).
5. **Comprender las acciones de los personajes.** Se establecen las relaciones de los personajes a partir de sus acciones.
6. **Palabras problematizadoras desde lo que el texto propone.** Los participantes identifican aquellas palabras relevantes en la obra, por ejemplo: tierra, conflicto, religión etc., que permitan formular preguntas de discusión.

7. **Reflexión y Cierre.** Se exponen las consideraciones finales del ejercicio realizado, retomando los cinco puntos anteriores de la secuencia, con la intención de analizar, contrastar las opiniones expuestas en el ejercicio y, posteriormente, hacer una valoración crítica de lo expuesto.

[2]

Jenny Marloidy Duran y Stephany Hernández

[3]

Obras sugeridas

Los papeles del Infierno
de Enrique Buenaventura

El monte calvo
de Jairo Aníbal Niño

La Otra Orilla
de Marta Carrasco

Guillermo Jorge Manuel José
de Mem Fox

Tengo miedo
de Ivar Da Coll

Siervo sin Tierra
de Eduardo Caballero Calderón

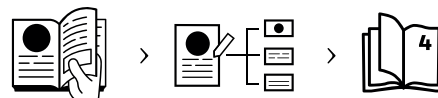
[4]

“A través de la herramienta se busca desarrollar dos dimensiones; *pensar esclarecido* y *sentir conmovido*. *Pensar esclarecido* significa que las personas tengan la posibilidad de comprender lo que ha sucedido;

y el *Sentir conmovido* se logra con la empatía que la literatura sugiere, y que en esta herramienta se muestra en la posibilidad de explorar la vida de otros, sus motivaciones y pensamientos”.

Jenny Marloidy Duran y Stephany Hernández

[5]



Érase una vez

Se propone a partir de la lectura de alguno de los referentes o de otro texto con carácter literario, que el orientador considere interesante para realizar el ejercicio, plantear el siguiente orden de acciones: interpretar y aclarar en el texto escogido los personajes, el conflicto y el desenlace; luego comentar y compartir ideas. Posteriormente en un formato de hojas plegadas y grapadas que está marcado con las partes de un cuento (1. Título, 2. Subtítulo, 3. Introducción, 4. Nudo y 5. Desenlace) escoger una historia que los participantes quieran contar (sea de manera individual o colectiva) y escribirla en el formato entregado, de manera que los participantes estén en capacidad de reconocer en él acontecimientos significativos de su propio contexto.

[6]



¿Personajes inventados?

Partiendo de la lectura de algunos de los textos referenciados o de aquel que proponga el orientador, centrar la reflexión en las características de algunos de los personajes, que se irán anotando en un formato con una silueta de un hombre o mujer sobre el que se podrán ajustar sus características formales, atuendos, objetos o herramientas que lo identifican. Luego, en la parte de atrás de la hoja se escribirán otras de sus características, ya no formales, ni visibles; el temperamento, los sentimientos que expresa, su forma de relacionarse, etc. Se intentará proponer posteriormente el ejercicio con un personaje que la comunidad considere que es importante no olvidar.

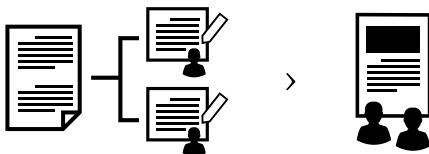
precisar qué podría entenderse como una causa y qué como una consecuencia, o si de manera reflexiva puede haber más relaciones de las apenas evidentes. Sin importar el orden causal, el orientador insistirá en que el desenlace conduzca a reflexionar sobre la no repetición.

[Archivos relacionados]

William Ospina en ‘Nombrar lo in-nombrable: conversaciones sobre arte y verdad’



[7]



Causas, Consecuencias y Desenlaces

Partiendo de la lectura de algunos de los textos referenciados o de aquel que proponga el orientador, precisar el orden del relato en términos de causa y consecuencia. Luego, a partir de unas hojas en las que se le entregarán a los participantes que irán marcadas respectivamente como “causa” y “consecuencia” escribirán acontecimientos que ellos consideren significativos y posteriormente en un ejercicio común se intentará